

# LA FEDERACION.

REVISTA SEMANAL, POLITICA Y LITERARIA.

*Se publica todos los domingos.*

PRECIOS DE SUSCRICION.

En toda España, 8 rs. trimestre.

Murcia 24 de Diciembre 1882.

REDACCION Y ADMINISTRACION.

Nueva de S. Agustin, 3, pral.

## SUMARIO.

Ojeada política.—Las pretensiones del posibilismo.—A los federales pactistas de Barcelona.—Suelos.—Sección amena: Los diques de Holanda, por W.—Anuncio.

## OJEADA POLÍTICA.

Sino fuera porque se nos tachase de pesimistas, diríamos, y acaso y sin acaso este es lo seguro, que la manera de hacer política que tienen en la actualidad todos los partidos de nuestra patria, es una especie de pugilato, de pasiones y egoismos, de ambiciones e indignidades, en cuya lucha, olvidado todo pudor, todo interés público, toda consideración de mejoramiento social, no se atiende más ni menos que á la grosera satisfacción de los más torpes instintos.

Y con efecto ¿qué representan á los ojos del país y del hombre pensador, toda esa falange de partidos, fracciones, sectas, grupos y pelotones en que divididas y subdivididas hasta lo infinito las agrupaciones políticas militantes, solo obedecen á las tendencias y ambiciones particulares de cada pontífice, jefe, santón, cacique ó cabecilla que los capitanea; ambiciones y tendencias identificadas en un todo con la de los parciales de cada raquílica bandería?

Hoy, el más leve incidente surgido entre cualquier jefe de partido y uno de sus lugartenientes, aun cuando el incidente en cuestión no se roce con la política, ocasiona una excision en el seno del mismo y da origen á una nueva fracción enfrente de la otra, que en alas del despecho se destrozan mutuamente con encarnizada saña y se demuestran y aposrofian vergonzosamente.

Hemos alcanzado un tiempo en que solo

el atractivo del poder es capaz de sostener la disciplina de un partido. Pero, ¿qué disciplina! ¿Cuántos sacrificios y cuántos millones (que el pueblo paga, eso es aparte) cuesta al Gobierno que está el poder, conservar esa disciplina ó como quiera llamársele, que cualquier nombre le conviene quizás mejor que este. El Gobierno tiene tantos adictos, como empleos y pensiones puede dar; tantos partidarios, como credenciales puede repartir. Y estos soldados mecenarios, solo permanecen á su lado mientras cobran su haber ó mientras no hay quien les ofrezca mejor soldada; que en este caso, consecuentes con sus principios que radican en su estómago y en su bolsa, allá se marchan diligentes con el amo que mejor paga, ó como suele decirse, con el sol que más calienta. Así, que cada cambio de ministerio en nuestra patria y cuidado que son frecuentes, anuncia un cambio radical completo y general de todos los funcionarios públicos, desde los consejeros de la corona, hasta los porteros, inclusive, de todas las oficinas, establecimientos y dependencias del estado. Y ahí tiene V. á muchos miles de españoles (muchísimos) que al quedar cesantes, se dedican con todo el ahínco imaginable, á buscar por todas las trazas concebibles, el modo de poder ocupar el puesto perdido ó algun otro mejor si es posible, mientras comen á costa del país, la *amarga* cesantía, los que la disfrutan, que generalmente son los que no la necesitan para vivir. Y como este es su solo objetivo, para conseguir su deseo no ya á esta ó aquella fracción política, al demonio mismo prestarían su cooperación, y apoyo y si el demonio por acaso existiera y le diera la endiablada ocurrencia de ser poder en nuestra patria, siempre que de este modo reconquistaran su perdido paraíso.

Esto que es muy inmoral y muy vergonzoso y muy indigno, ha llegado á ser la base y el eje de todos los movimientos políticos de nuestro país; y como quiera que por cada